Artículo en blog de psicología.

El Che poniendo a prueba la resiliencia.

Ricárdez, Juan José.

Cita:
Ricárdez, Juan José (2022). *El Che poniendo a prueba la resiliencia*. Artículo en blog de psicología.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/juan.jose.ricardez.lopez/21

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pnde/NZO

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

El Che poniendo a prueba la resiliencia[1]

Juan José Ricárdez López

Octubre, 2022.

Oaxaca, Oaxaca.

[1] Texto aparecido el 6 de octubre de 2022 en el blog de *Psicowork*, disponible en https://psicowork.com.mx/el-che-poniendo-a-prueba-la-resiliencia%ef%bf%bc/

“Debería preocuparnos que la periferia invada el corazón de la leyenda y lentamente lo desplace. Que a fuerza de no contarlo, mal contarlo, volverlo dogma, frase repetida, esquema o santo bobo, el Che se desvanezca envuelto en seis pósters, un slogan y una camiseta. (…)
No parece el caso.”

Paco Ignacio Taibo II

Che Guevara: instantáneas, flashes, momentos

A manera de introducción

El Che Guevara es un personaje que conmueve hasta la entraña. El Che no genera indiferencia si uno se ha introducido, por lo menos mínimamente, en la historia reciente de América Latina. La vida del Che en general, y en particular el matiz que a ella le brindó el asma, parece una oportunidad valiosa para reflexionar sobre uno de los conceptos de moda en psicología: la *resiliencia*. Sobre ambos temas –el Che y la resiliencia– quien ahora escribe tiene una opinión formada (aunque no definitiva), y es justo informarlo desde ahora a quien tenga la amabilidad de leer este pequeño texto: 1) sobre el Che, tengo claro su valor como ente que, aun hoy, catapulta la reflexión crítica, responsable y comprometida con la justicia social; y 2) sobre la resiliencia, opino que, pensada como se hace en la actualidad, es un concepto al servicio del sistema utilitario de mercado que colabora con la injusticia social al celebrar la adaptación pasiva, y manteniendo el *statu quo* intacto. No obstante lo anterior, celebro y agradezco de antemano la posibilidad de poner en juego mis convicciones a partir de intercambios derivados de lo que a continuación se expone. Empecemos pues.

El asma caminando con el Che

Desde su nacimiento, el asma fue una nube permanente en el pecho del Ché, y de su familia. El primer ataque ocurrió muy temprano, y las réplicas nunca faltarán a lo largo de su infancia; al grado que, según explica Taibo II (2022), una de las primeras palabras de Ernestito será “inyección”, la cual pronunciaba cada vez que un ataque llegaba[2]. Las condiciones de salud del niño orillaron a la familia a cambiar en diferentes ocasiones de residencia, a fin de encontrar el clima óptimo para él. El doctor Daniel López Rosetti (2011, pp. 294-295), explicará:

> El asma, la enfermedad que sufrió el Che durante el resto de su vida, es una afección crónica del sistema respiratorio en la cual en forma intermitente y reversible se produce una contracción de los músculos de los bronquios más delgados, produciendo lo que se denomina «broncoconstricción».

Destacan diferentes autoras y autores (García & Sola, 1997; Taibo II, 2022) el temprano impulso del Che hacia los deportes, el movimiento, y los paseos prohibidos; y sobre todo las precauciones de la madre, mujer liberal y culta, que acercaría a Ernestito con la lectura y el estudio desde casa, debido al riesgo que podría representar acudir a la escuela dada su enfermedad. Esas primeras lecturas en reclusión, curiosamente, abrieron las ventanas del mundo para el pequeño Ernesto.

Hasta su última aventura revolucionaria, en Bolivia, la lucha del Che con su asma estuvo presente, como un testigo mudo de su hazaña; como una compañera celosa

[2] Nótese el germen de la voluntad para hacer algo que modifique la realidad que *oprime* (en este caso su pecho), en el balbuceante Ernestito, lo cual está en sintonía con la parte de este texto en la que se habla de la propuesta de adaptación creativa del Che.

que no dejaba que los arrestos del Che fueran exclusivo de la lucha armada; una amiga a la que se sobrepuso, y que, quizás, le mostró pronto su propia capacidad de lucha.

Básicos de la resiliencia

La resiliencia, puede entenderse como “el fenómeno por el que los individuos alcanzan relativamente buenos resultados a pesar de estar expuestos a experiencias adversas” (Rutter, 2007; citado en Cabanyes Truffino, 2010, p. 146). Las características que Harvey (1996; citado en Cabanyes Truffino, 2010) considera como fundamentales para el desarrollo de la capacidad resiliente, son las siguientes:

1) Control de proceso de recuerdo de las experiencias traumáticas
2) Integración de la memoria y los afectos
3) Regulación de los afectos en relación al trauma
4) Dominio de la sintomatología
5) Autoestima
6) Cohesión interna (pensamientos, afectos y acciones)
7) Establecimiento de vínculos seguros
8) Comprensión del impacto del trauma

En la teoría, queda pendiente definir si la resiliencia podría pensarse como un aprendizaje externo, o si se considera un elemento estructural de la personalidad. En su artículo, Uriarte Arciniega (2005, p. 61) explica: “la resiliencia abre además una ventana al optimismo y a la confianza en las posibilidades de *adaptación* y de mejora constante del ser humano” [cursiva agregada]. Como se comentó anteriormente, quien ahora escribe mantiene francas reservas hacia esta apuesta por la adaptación pasiva implícita en el concepto de resiliencia, ya que, como se lee en la cita reciente, la apuesta es que la persona se adapte y mejore, soslayando el aspecto de modificación del entorno estresante.

La resiliencia es un fenómeno nocivo si no incluye, dentro de sus componentes, la motivación de la persona para modificar el contexto que produjo el malestar: los autores revisados terminan su exploración del concepto hasta que la persona logra la adaptación. Se considera que el ejemplo del Che Guevara, en relación con asma, evidencia este impulso a la modificación del contexto tras eventos adversos. Este impulso consolidaría una adaptación creativa, y no una pasiva, como la que parece desprenderse de la teoría de la resiliencia.

La adaptación creativa del Che (más allá de la resiliencia)

En el presente texto no se explora la influencia del asma en la psicología global del Che Guevara –puesto que eso requeriría un análisis completo–; sino que, más bien, se aprovecha el elemento del asma en este personaje para reflexionar sobre la resiliencia.

Como se ha dicho, los ataques de asma a lo largo de la vida del Che fueron permanentes e intensos. Desde niño, el Che parecía mostrar un empuje resiliente casi orgánico; pero lo cierto es que el desafío permanente a su condición de asmático no resultó en una adaptación pasiva a su vida, sino que lo impulsaba a revolucionar su estado: juegos violentos, salidas prohibidas, práctica de deportes de exigencia, viajar en bici y motocicleta por Latinoamérica, fumar; etcétera. Estas acciones desafiantes parecen naturales en el Che, pero este germen de lucha por el cambio, es central en su propuesta revolucionaria:

> La revolución es en la historia como el médico que asiste al nacimiento de una nueva vida. No usa sin necesidad los aparatos de fuerza, pero los usa sin vacilaciones cada vez que sea necesario ayudar al parto. Parto que trae a las masas esclavizadas y explotadas la esperanza de una vida mejor.
>
> En muchos países de América Latina la revolución es hoy inevitable. Ese hecho no lo determina la voluntad de nadie. Está determinado por las espantosas condiciones de explotación que vive el hombre americano, el desarrollo de la conciencia revolucionaria de las masas, la crisis mundial del imperialismo y el movimiento universal de lucha de los pueblos subyugados. (Guevara, 2004, p. 4)

La propuesta guevarista transpira dinamismo, y se enmarca en un determinismo materialista-histórico desde el cual, la revolución –entendida como la modificación intencional de un contexto injusto– se muestra como el único camino legítimo. Hay que recordar que la resiliencia también es aplicable a los pueblos (Uriarte Arciniega, 2005); pero en un marco de injusticia como el que viven muchas sociedades y grupos oprimidos en Latinoamérica, sería ofensivo proponer una adaptación pasiva como sinónimo de salud mental. Lo que se requieres es la adaptación creativa; es decir, un sentido revolucionario: cambiar las cosas, moverlas.

Si el concepto de resiliencia no incorpora tácitamente el germen revolucionario para aspirar a la esperanza, como rasgo *sine qua non* la salud mental es impensable, dicho concepto se inscribe en la preservación del sistema de castas y de la desigualdad social; donde la salud mental se entiende como sinónimo de adaptación al sistema de producción, que es fuente de malestar personal. La difusión masiva del concepto *resiliencia*, tan de moda en nuestros tiempos, así como la ligereza generalizada de su abordaje, evidencia un poco este asunto, puesto que la resiliencia es un concepto que se acomoda bien al sistema de producción neoliberal: si sabes sobreponerte a los malestares que produce dicho sistema, y te adaptas a él, eres saludable.

Palabras finales

Si bien el Che fue lector de Freud (García & Sola, 1997; Taibo II, 2022), lo cierto es que en su obra no existen postulados intencionales en términos de psicología. Por otro lado, la grandeza del Che radica en la fuerza de su ejemplo, en su certeza de

que sólo la puesta en acción del ser puede fundamentar una teoría ética. El Che sigue cuestionando la realidad, y continúa siendo implacable con la injusticia. La resiliencia difundida en la actualidad apuesta por la adaptación pasiva. Es un concepto que se blinda a sí mismo, porque entonces, si se le cuestiona, quizás quien lo haga podría parecer inadaptada o inadaptado. La resiliencia puede ser más sólo si la miramos con ojos empáticos hacia las narrativas de nuestros pueblos. La resiliencia nueva, entonces, apostará por la adaptación creativa a partir de promover el sentido revolucionario en las personas, lo cual, si se piensa detenidamente, siempre ha sido el objetivo de las psicologías que apuestan por el "conócete a ti mismo" que, por otro lado, invariablemente produce cambios.

Parece pues que entonces, podemos hacer nuestra la encomienda del Che (citado en García y Sola, 1997) a su hija mayor, Hildita: "Hay que prepararse, ser muy revolucionaria, que a tu edad quiere decir aprender mucho, lo más posible, y estar siempre lista a apoyar las causas justas".

Referencias

Cabanyes Truffino, J. (2010). Resiliencia: una aproximación al concepto. *Revista de psiquiatría y salud mental*, 3 (4), pp. 145-151, España.

García, F. D. & Sola, O. (1997). *Che, sueño rebelde*. México: Diana.

Guevara, E. (2004). *Guerra de guerrillas (un método)*. La Habana: Estrella Roja

López Rosetti, D. (2011). Ernesto «Che» Guevara: tantas veces me mataron, tantas veces me morí. En *Historia clínica: la salud de los grandes personajes a través de la historia* (pp. 278-376). Disponible en file:///C:/Users/Juan%20Jose/Downloads/historia-clinica_compress.pdf

Taibo II, P. I. (2022). *Che Guevara: instantáneas, flashes, momentos*. Disponible en https://fragata.utopix.cc/file/fragata/Biblioteca-utopix/GUEVARA-v02.pdf

Uriarte Arciniega, J. D. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de psicodidáctica*, 2 (10), pp. 61-80, España.